

Buenos Aires, Sábado 31 de Mayo de 1930

LA ANTORCHA

Redacción
Administración
Calle Venezuela 4146
Teléf. 62, 3313 Mitre
Buenos Aires (Argentina)

Correspondencia
Donato A. Riza
Número suelto 0.10 ctvs
Subsp. trimestral \$ 1.20

Tres causas de justicia, una sola batalla

MARIANO MUR
FRÍEDO
DE
UNA
CONDENA
DE PRISION PERPETUA

Mariano Mur es joven aún. Los que le han conocido, trabajando en estaciones o andando las vías...

No escribía, no hablaba, no "hablaba": era un desconocido, un ignorado. Estos hombres sólo se revelan a través de los hechos.

Quién era Erié Stranger? Por qué mató Mariano Mur? La justicia de los burgueses, bien pagada por los cerecalistas...

Pero surgió Mariano Mur. Veno del campo, de la estiba, de las vías, para dar una mano a sus hermanos en huelga.

Un fiscal, confabulado con la pandilla de cerecalistas que hambrea al pueblo de la Argentina...

UN NUEVO
CAIDO:
MARESQUI

Tuvimos también nuestro Primer de Mayo sangriento. Un primero de Mayo que nos llevó un compañero más, una vida nuestra, proletaria: Marequí.

DAVID VILLANI, UN LIBERADO MAS
Un liberado más. Primero, obrero. Luego, José Ortella, ROMERO. Ahora, David Villani.

Prisión perpetua para Alejandro Scarfó y Gómez Oliver. Quince años para Mamma, Simplicio y Marino de la Fuente.

Policias, jueces y burgueses de la Argentina han de estar satisfechos. Los escritos infames del periodismo nacional han de frotarse las manos.

MARIO MARIANI, MARZOLA, BORCHI, GIOY DAMIANI

El fascismo obra en América, como antes lo hizo en Francia. Ordena la persecución, extradición o expulsión de los expatriados y los estados republicanos cumplen y se congratulan de serlo tan felices, tan buenos esclavos de sus dictámenes.

LOS PRESOS ESPAÑOLES Y LA AMNISTIA

El cambio de poderes en España no podía engañar a nadie. Hoy, como ayer, bajo Berenguer como de Primo de Rivera...

LA ANTORCHA

Los estudiantes

No por lo que estudian, sino, más bien, por lo que no aprenden, es que valen. El aula no les plantea otros problemas que los del título y la obediencia al Estado.

No hacemos cuestión de qué piensan ni qué quieren. Si son cristianos, judíos o anarquistas. Lo interesante para nosotros es que su sensibilidad resista y se verga frente a toda dictadura.

Como se han plantado frente a la dictadura, nos gusta. No es precisamente el libro contra el sable, la razón contra la fuerza que verguen.

Lo que verguen y flamean es algo más misterioso y más bello: la vida contra la muerte. Ellos son la vida; la muerte es el gobierno.

Como el oficio militar es el arte de avanzar sobre cadáveres, se necesita que haya muchos cadáveres para avanzar en el oficio.

EL CLAVO

Ahora son los clamores de los políticos. Esta gente se creyó que siendo una pura farsa, como fue la dicha revolución, debía ser también otra farsa la entrega de sus diplomas.

Nada les dijo la historia de estos motines o cuartelazos; los ejemplos de España, Chile, Perú, Italia... Nada. La palabra de honor de Uruburu les bastaba.

Qué idiotas! El honor de Uruburu en su sable ocioso, sin mancha ni melladura, como un clavo recién salido de la fábrica.

Ahora lo sienten, y gritan: ¡nos ha clavado! Esto es una dictadura, y no para un mes o tres, sino para años.

Están aviados! Ningún dictador se va sino lo sacan a patadas o balazos. Uruburu y su pandilla de arrastrables y chupacabras, no se irán sino los echan.

Y qué van a hacer... No hay más que verles las caras, oírles los gritos que dan, seguirles en las agachadas en que se gastan. Qué van a hacer... No hay más que leer la, hasta ayer, terrible y rebelde Crítica.

Qué clavo, no?... Y ellos que creían que todo era, como la dicha revolución, una pura farsa. Y qué largo! De esos que se remachan.

LAS DEPORTACIONES

Más Carne a la Fiera

Toda la tierra es transitada ahora, en esta persistente actualidad de la regresión autoritaria, por innumerable legión de prófugos y desterrados que batan interminablemente las vías del exilio.

En todo tiempo, aun en las peores épocas de persecuciones religiosas y revueltas políticas, los prófugos encontraban por doquiera un asilo para ponerse a cubierto de la furia de sus persecutores.

Con el odio internacional de la dictadura y el aplastamiento por el terror a que están sometidos tantos pueblos, la situación de los prófugos y desterrados se agrava terriblemente.

Hace siglos que la humanidad viene elaborando a través de un trabajo lleno de dolor y a la vez de esperanzas, las bases de la convivencia social.

Los primeros invocan la fuerza, la violencia, la autoridad, el gobierno, el castigo, en fin, y hacen insistentes llamados a la disciplina, al espíritu de sumisión y a la jerarquía.

Los segundos en cambio invocan la inteligencia, el espíritu de iniciativa, de fraternidad y de amor entre los hombres.

Los primeros aceptan el Estado y la propiedad privada y consideran que no ha llegado el momento de organizar la justicia social, que deben seguir existiendo amos y esclavos, generales y soldados, patrones y obreros.

Los segundos en cambio invocan la inteligencia, el espíritu de iniciativa, de fraternidad y de amor entre los hombres.

Los primeros aceptan el Estado y la propiedad privada y consideran que no ha llegado el momento de organizar la justicia social, que deben seguir existiendo amos y esclavos, generales y soldados, patrones y obreros.

Mientras aquellos se esfuerzan por imponer con la violencia un orden de cosas que es la enunciacón misma de la explotación, trabajan éstos por acercar a los

La Argentina, cometida también a la dictadura, está contribuyendo actualmente a la agravación del señalado mal, y desde sus playas hostiles arroja a la furia persecutiva de sus respectivos gobiernos a numerosos extranjeros que dejaron sudor y sangre, lágrimas de vida, sobre estas tierras, en largos años de explotación.

Obreros italianos, españoles y portugueses, que arribaron de niños al país, muchos de ellos, arraigados a este suelo por el vínculo de la familia, son arribados de entre los suyos, abandonados al desamparo, para ser enviados a sus países de origen, donde reina la dictadura y se abre para ellos la triste perspectiva de una persecución segura, sobre todo para los que son entregados al fascismo italiano.

El terrible domicilio coacto en las inhóspitas islas de confinamiento o el ergastulo por largos años, con los bárbaros castigos corporales de costumbre en ambos casos; tal es la suerte que espera a nuestros compañeros Tullio Cardamone y Lino Barbetti, crímenes cuya responsabilidad recae, en primer término sobre el gobierno argentino, señalado por eso al oprobio de la humanidad civilizada.

Con el odio común de la dictadura y el aplastamiento por el terror a que están sometidos tantos pueblos, la situación de los prófugos y desterrados se agrava terriblemente.

Hace siglos que la humanidad viene elaborando a través de un trabajo lleno de dolor y a la vez de esperanzas, las bases de la convivencia social.

Los primeros invocan la fuerza, la violencia, la autoridad, el gobierno, el castigo, en fin, y hacen insistentes llamados a la disciplina, al espíritu de sumisión y a la jerarquía.

Los segundos en cambio invocan la inteligencia, el espíritu de iniciativa, de fraternidad y de amor entre los hombres.

Los primeros aceptan el Estado y la propiedad privada y consideran que no ha llegado el momento de organizar la justicia social, que deben seguir existiendo amos y esclavos, generales y soldados, patrones y obreros.

Los segundos en cambio invocan la inteligencia, el espíritu de iniciativa, de fraternidad y de amor entre los hombres.

Mientras aquellos se esfuerzan por imponer con la violencia un orden de cosas que es la enunciacón misma de la explotación, trabajan éstos por acercar a los

un poco de disciplina, de cuartel y de plomo.

Pero en cambio los segundos saben que eso es la guerra civil, y que ella no terminará hasta tanto se reconozca y se amplie satisfacción al sentimiento de justicia y de igualdad que vive en todo corazón humano.

Los presos obreros y revolucionarios continúan en las cárceles. Los trabajadores están sujetos a igual explotación en los presidios industriales.

Los soldados y las armas están para defender el poder y la patria de los ricos. Al pueblo le queda, como ayer, enganar el hambre y someterse a lo que ordenen los nuevos amos o rebelarse.

Mientras los dirigentes de los más importantes organismos sindicales van y vienen presurosos y hasta serviciales...

Así ha sucedido que mientras los grandes estrategas del movimiento gremial reclaman como que trataban de poder a poder con el Gobierno...

El martes 22, a las 23.30 fueron alludados los locales de la Federación Obrera Local de San Fernando...

La brava marinería de la cañonera "Rosario" invadió umbos locales, destruyéndolos a calzateos muebles y útiles...

En Avellaneda, donde el conocido gremio Rosasco sigue imponiendo el terror a la población...

Hubo también detenidos en Necocén...

Hubo también detenidos en Necocén...

Año XI

OBRE Y ESTU

En el espaldas, obreros: Rosario y han obtenido "normalidad", los tranvías cambreados p... y los t... dize

La

La Huelga

Los días 21 y 22... el segundo... aderidas a la... autonomía... entendien... y persecucioe... expresar su volun... los medios de... dictadura fascista...

Ninguno de nosotros alcanzamos a entender cuando el levantamiento de lucha entre la influencia proletaria en una...

Los soldados y las armas están para defender el poder y la patria de los ricos. Al pueblo le queda, como ayer, enganar el hambre y someterse a lo que ordenen los nuevos amos o rebelarse.

Mientras los dirigentes de los más importantes organismos sindicales van y vienen presurosos y hasta serviciales...

Así ha sucedido que mientras los grandes estrategas del movimiento gremial reclaman como que trataban de poder a poder con el Gobierno...

El martes 22, a las 23.30 fueron alludados los locales de la Federación Obrera Local de San Fernando...

La brava marinería de la cañonera "Rosario" invadió umbos locales, destruyéndolos a calzateos muebles y útiles...

En Avellaneda, donde el conocido gremio Rosasco sigue imponiendo el terror a la población...

Hubo también detenidos en Necocén...

Hubo también detenidos en Necocén...